



Símbolos de Brasil: samba, feijoada y Marisa Monte

por **Héctor Pavón**

Marisa Monte es una de las cantantes más populares en la actualidad de la música brasileña. Ha investigado los orígenes del samba y el resultado lo editó en un bello disco. En esta entrevista se refiere a la música de su país y al modo de conservación de la memoria cultural.

El misterio del samba es un libro del antropólogo brasileño Hermano Vianna que le sirvió a Marisa Monte para investigar los orígenes de la música carioca. El samba no es sólo la melodía que identifica a Río de Janeiro: es la que distingue a Brasil.

Marisa Monte editó recientemente dos discos que se gestaron juntos pero que cada uno tiene su personalidad: *Universo ao meu redor* y *Infinito particular*. *Universo* tiene el valor del rescate cultural del samba. Marisa, nacida en Río de Janeiro, realizó un trabajo de investigación entre viejos sambistas, músicos, letristas y seguidores, junto con los integrantes de la mítica 'Vieja guardia de Portela', una agrupación musical que atravesó dos siglos para rastrear canciones viejas, muchas de ellas nunca grabadas, transmitidas por la tradición oral. Las "Velhas guardas" son los grupos que acompañan las *escolas de samba* de Río como Portela o Mangueira.

En estos discos se escuchan los instrumentos esperados y también los in-

sólitos. Entre ellos se genera una mezcla que incluye sonidos del koto, kalimba, ukelele, cuíca, chelo, fagot, theremin, trompeta, marimba, vibráfono, órgano Hammond, tuba o arpa.

El samba es uno de los mayores valores de la cultura brasileña. Es un ritmo movedido que suele acompañar las comparsas del carnaval carioca y que originó variantes populares como el pagode o más elaboradas como el bossa nova. En 1917 Donga grabó *Pelo telefone*, el primer samba registrado, y durante mucho tiempo fue una música marginal que se bailaba en los patios traseros cariocas. Quienes se exhibían "sambando" podían ser detenidos por la policía. En algún aspecto, todavía forma parte de una cultura subterránea que se legitima con discos como el de Marisa Monte. Pero también, músicos como Alcione, Beth Carvalho, Chico Buarque, Clara Nunes, Paulinho da Viola, Baden Powell, João Bosco, Gal Costa, entre muchos otros, han interpretado y difundido el samba.

Esta entrevista se realizó en dos partes: una a partir de una conversación telefónica desde Río de Janeiro y otra en persona en Buenos Aires. Parte de estas charlas se publicaron en la revista *Ñ de Clarín*.

— **¿El samba es la música que identifica a Brasil?**

— Creo que sí, y creo que existen muchos motivos para que así sea. *O mistério do samba*, un libro de Hermano Vianna, explica el fenómeno. Brasil es un país enorme, con diversos estilos originales de música. Existen varias expresiones musicales diferentes tan fuertes, quizá, como el samba mismo. Vianna hace una tesis sobre cuáles son los factores que habrían llevado al samba a asumir el papel de música representativa del Brasil. Así como ocurre con la "feijoada" en el terreno de la comida, aunque también hay otras comidas como el "vatapá", el "cozido", entre otras. Pero la feijoada es la comida símbolo de Brasil. Vianna construye su tesis con la idea de que el samba tiene como base Río de Janeiro, que era la capital y que

es, todavía, un gran centro de fusión cultural en el país. Aquí estaban las radios en los años 30 y las grabadoras y entonces ése fue un hecho que ayudó mucho a establecer el samba como una música típica brasileña porque era un lugar donde los artistas de afuera venían a presentarse. Era una música que terminó siendo típica de Brasil, por ser una música típica de Río, y por la importancia cultural que Río ejerce y ejerció históricamente en el país.

—¿Por qué predominó el samba sobre otras músicas brasileñas?

—La conclusión de Vianna es que el samba es la expresión musical más fuerte de Río de Janeiro. Y como Río fue capital política y cultural de Brasil, el samba se convirtió en su símbolo porque ahí estaban las radios y las grabadoras en los años 30 y circulaban muchos músicos y estudiosos.

—¿Cómo se caracterizaban esos primeros sambistas?

—No eran músicos profesionales, tenían otros oficios y hacían música como una expresión pura del sentimiento humano o por voluntad de destacarse en la comunidad como el poeta que habla de los sentimientos de todos. Esos viejos sambistas eran y son maestros, personas respetadas, que emocionan a través de lo que hacen. Yo conviví con esta historia y después produje dos discos: uno de *La Velha Guarda da Portela* que fue un trabajo de investigación enorme con ellos, porque todo el repertorio era inédito. Y otro con Argemiro Patrocínio, que es uno de los integrantes, de ochenta años, que nunca había grabado. Y a través de este trabajo me di cuenta de que había un universo de canciones que nunca habían sido grabadas. Entonces fui más allá de Portela a buscar, en otras comunidades y *escolas de samba*, canciones que estuvieran presentes sólo en la tradición oral, en la memoria de las personas. Pero sólo se accede a este material conversando con parientes, hijos, viudas, hermanos o

con ellos mismos que son verdaderas perlas del sentimiento.

—Ha recuperado temas que sobrevivieron sólo en la cultura oral. ¿Quién más se encarga de mantener vivas esas tradiciones?

—Esa tradición se mantiene viva en las comunidades, en el propio culto a esa música. Porque hay grupos, como las Viejas Guardias que son los veteranos de las *escolas de samba*, que se hacen responsables de mantener las tradiciones dentro de su propio grupo. Existe una cultura de mantener las tradiciones, las historias, a través de su música. Son los compositores antiguos quienes hacen eso, porque es una forma de perpetuar las historias y los valores de las comunidades. Existe también ese culto: a la juventud le gusta ir adonde se puede escuchar samba; hay grupos específicos que sólo se presentan cantando canciones antiguas.

—¿Pero de qué modo se mantuvo la tradición oral del samba?

—Creo que esa música que se está perdiendo o que se mantiene sólo en la tradición oral existe en el samba pero también en el tango, en el fado, el *farró*, en el *blues*. Ellos no tenían un grabador, componían borrachos y al día siguiente le tenían que preguntar a los chicos o a alguien que andaba por ahí cómo era la melodía que habían tocado. Y también había mucha gente que se quedaba allí escuchando y después les robaban las canciones. Estos tipos no grababan, se acordaban de memoria...

—El samba, como el tango, tuvo un origen marginal. ¿Cómo se volvió masivo?

—En los años veinte, treinta existían muchos prejuicios con relación al músico y al compositor de samba. Bastaba que saliera a la calle con una guitarra que ya era un "malandro". Eso es interesante porque los sambistas que percibieron esto, los de Portela, se vestían impecablemente. Decían "con el pie y el cuello ocupado, de zapato y corbata".

No podían andar en sandalias ni camisa abierta porque ellos querían darle dignidad al samba. Todo este prejuicio viene de la herencia de la esclavitud que terminó en 1888 en Brasil. No hubo ningún proyecto para reintegrar a la sociedad a las personas que habían sido esclavas. Argemiro venía a mi casa a grabar con camiseta blanca, camisa fina, chaleco, cinturón, medias combinando con los zapatos, gorrita, lindo, impecable. El samba ganó dignidad de a poco.

—¿Y cómo se los incluyó culturalmente?

—La alta cultura se dio cuenta de que aquello era interesante y comenzó a haber un diálogo entre los artistas de vanguardia de mil novecientos veinte. Por ejemplo, Pixinguinha, músico popular, con Heitor Villa Lobos, un gran compositor erudito, clásico que disfrutaba de Cartola y de ir a ver a la Guarda Manguera. Comenzó un intercambio con la percepción de que era algo realmente interesante como expresión musical y fue evolucionando y se hizo algo muy popular y lo sigue siendo.

—¿Universo ao meu redor es su disco más brasileño?

—No sé. No es un disco de samba tradicional. Tiene una tonalidad muy libre con relación a ese tipo de samba. Nosotros procesamos mucho el sonido de todos los instrumentos, usamos una serie de instrumentos que nadie usa en samba, entonces creo que tiene un repertorio tradicionalmente clásico brasileño, pero no las tonalidades. Pienso que no podría decir eso porque creo que todos mis discos son brasileños, porque soy brasileña y canto casi todo en portugués. Brasil es lo que es porque tiene mucha influencia de la música británica, portuguesa, africana, y creo que esas influencias continúan en evolución y cambiando siempre. Creo que lo que hago es música brasileña contemporánea: un viaje a través de mi mirada y una invitación al universo del samba.



Marisa Monte

Creció escuchando samba pero en su adolescencia estudió canto lírico en Italia. En Roma, su profesora de canto veía en ella a una reencarnación de María Callas. Volvió a Brasil, se hizo artesana y se dedicó con sus hermanas a vender carteras y hasta tuvo una línea de accesorios propia. Retomó la música y en 1989 editó su primer disco: Marisa Monte. Después vinieron *Mais*; *Verde anil amarelo cor de rosa e carvão*; *Barulhinho bom*; *Memórias, crônicas y declaraciones de amor*, *Tribalistas* junto con Carlinhos Brown y Arnaldo Antunes. También produjo discos de la Velha Guarda da Portela, Cesaria Evora, Argemiro Patrocínio y Carlinhos Brown.